

La lengua mbyá guaraní en Misiones, Argentina. Vitalidad, contacto, variación y actitudes lingüísticas.

A língua Mbyá Guarani em Misiones, Argentina. Vitalidade,
contato, variação e atitudes linguísticas.

Lic. Estefanía Baranger¹
ORCID: 0000-0002-7665-6546

Dr. Leonardo Cerno²
ORCID: 0000-0002-9935-804X

Dra. Yamila Irupé Núñez³
ORCID: 0000-0002-0810-7123

DOI: 10.26512/rbla.v15i1.47169

Recebido em fevereiro/2023 e aceito em abril/2023

Resumen

Este trabajo aborda la situación sociolingüística de la comunidad mbyá guaraní de Misiones (Argentina) a partir de datos obtenidos recientemente en trabajos de campo etnográfico y en fuentes bibliográficas disponibles. La investigación sobre el pueblo mbyá guaraní en Argentina se ha centrado ante todo en fenómenos de cambio cultural, liderazgo, territorialidad, educación y salud, siendo muy escasa la atención en la lengua. Nuestra aproximación pretende cubrir esta falta de antecedentes enfocando algunas de las dimensiones sociolingüísticas más importantes. Después de una síntesis histórica presentamos un conjunto de aspectos que hacen a configuración de la comunidad lingüística mbyá-guaraní de Misiones: la situación macrosociolingüística, la influencia del contacto lingüístico, los escenarios típicos del hablar, algunas representaciones y actitudes identificadas y el desarrollo de la lengua en la escolarización intercultural bilingüe. Por último, brindamos un esbozo de las características del español hablado como segunda lengua por los mbyá guaraní en Misiones.

Palabras clave: mbyá guaraní. Vitalidad lingüística. Contacto lingüístico. Educación intercultural bilingüe. Español indígena.

Resumo

Este artigo aborda a situação sociolingüística da comunidade Mbyá Guarani em Misiones (Argentina) a partir de dados recentemente coletados em trabalho de campo etnográfico e fontes bibliográficas disponíveis. A pesquisa sobre o povo Mbyá Guarani na Argentina se concentrou sobretudo nos fenômenos de mudança cultural,

liderança, territorialidade, educação e saúde, com muito pouca atenção à língua. Nossa abordagem procura cobrir essa falta de conhecimento, concentrando-se em algumas das dimensões sociolinguísticas mais importantes. Após uma síntese histórica, apresentamos um conjunto de traços que compõem a configuração da comunidade linguística Mbyá-Guarani em Misiones: a situação macro-sociolinguística, a influência do contato linguístico, os cenários típicos de fala, algumas representações e atitudes identificadas e o desenvolvimento da linguagem na educação intercultural bilíngue. Por fim, apresentamos um esboço das características do espanhol falado como segunda língua pelos Mbyá Guarani em Misiones.

Palavras-chave: Mbyá Guarani. Vitalidade linguística. Contato linguístico. Educação intercultural bilíngue. Espanhol indígena.

1. Introducción

Los mbyá guaraní de Misiones tienen su ascendente en los pueblos de lengua tupí-guaraní que llegaron a los valles y selvas de los principales ríos de la cuenca del Plat desde que, ahace bajaron en diferentes oleadas migratorias a través del valle del río Madeira, actual estado de Rondonia (Brasil), y se extendieron hacia el sur y el este a través de los cauces fluviales.⁴ El proceso de conquista luso-española, iniciado hace unos 500 años, se desarrolló sobre la base de un área cultural y lingüística relativamente homogénea de pueblos tupí-guaraníes. La amplia extensión de esta área, que abarcaba desde la costa del Brasil hasta el pie de los Andes bolivianos, y por el sur hacia la desembocadura del Río de la Plata, fue decisiva en la penetración y afianzamiento del proceso de conquista y colonización. Desde el siglo XVII, desde Asunción, el frente colonial se afianzó sobre zonas monteses donde se hallaba la yerba mate (*Ilex Paraguariensis*), cuya explotación estaba asegurada mediante la mano de obra indígena. La influencia portuguesa, por su parte, llegaba desde São Paulo con las conocidas “bandeiras” esclavistas. Entre los dos imperios ibéricos se establecieron las misiones jesuíticas (siglos XVII y XVIII), que en la provincia del Paraguay respondieron a la corona española. Durante todo este proceso, las relaciones entre la sociedad criollo-mestiza y las sociedades indígenas estuvieron mediadas por diversas modalidades de explotación económica y adoctrinamiento cívico-religioso. Los indígenas de la región tuvieron que optar por esconderse en la selva o incorporarse forzada o voluntariamente a los sistemas de producción colonial. Varios de estos grupos optaron por mantenerse aislados del

4 No podemos entrar aquí en la discusión de las teorías vinculadas al origen y dispersión histórica de los pueblos del tronco lingüístico tupí. Véase para más detalles Souza Mello & Kneip 2017.

contacto con los blancos. Sólo a principios del siglo XX, cuando la frontera de la “civilización” llegó finalmente hasta la región todavía poco o nada explotada del alto Paraná, se establecieron intentos por coordinar la relación entre el Estado y los pueblos indígenas⁵. La etnología “descubrió” a los guaraníes con el antropólogo autodidacta Curt Nimuendajú, quien publicó la primera etnografía completa sobre el pueblo apapokuva, antecesores de los modernos avá-guaraní, ñandeva o chiripá (Nimuendaju 1987 [1914]). Por esos años también el etnólogo y misionero Franz Müller entraba en contacto, a la altura de los ríos Iguazú y Monday, sobre el río Paraná, con grupos de lengua mbyá guaraní. Su etnografía, publicada en la década de 1930 en la revista *Anthropos*, en lengua alemana, divulgaba el nombre de *mbyá* ‘gente’⁶ como etnónimo de uno de los varios grupos de lengua y cultura guaraní que habitaban en el alto Paraná (Müller 1989 [1935]). Hasta entonces habían sido conocidos por la sociedad externa bajo el nombre popular de caiguás o cainguás, en guaraní “los del (-ygua) monte (-ka’a)”. Eran tres etnias diferentes, que hoy se autorreconocen como kaiová (o paĩ tavyterã), avá (también ñandeva o chiripá) y, finalmente mbyá, a quienes nos referimos en este trabajo.

Es claro que, después de más de cuatro siglos de cohabitación dentro de un mismo macroterritorio, indígenas y blancos vivieron instancias de contacto, a veces prolongadas y otras efímeras, que propiciaron la circulación de productos culturales en ambas direcciones. Los primeros registros de Nimuendajú y Müller indican que aquellos guaraníes de principios del siglo XX poseían herramientas, animales de cría, vestimentas, y ciertas concepciones religiosas del cristianismo, hecho que confirman unas décadas después los trabajos de León Cadogan (Cadogan 1960: 134ss).⁷ Sin embargo conservaban en líneas generales su modo de vida tradicional, llamado *tekoha* o *tekoa*, concepto polisémico cuyo núcleo conceptual indica un territorio donde se practica el *teko* o “modo de ser” guaraní

5 Estas relaciones comenzaron de manera formal en Brasil, con el SPI (Serviço de Proteção aos Índios), fundado en 1910, y donde trabajó el propio Curt Nimuendajú. Este organismo es el antecedente de la actual FUNAI (Fundação Nacional do Índio).

6 En guaraní, de acuerdo con la norma ortográfica aceptada, debe escribirse *mbya*, sin acento. En castellano en cambio debe escribirse con acento, “mbyá”, como lo hacemos en este artículo.

7 La tradición indígena ha integrado en sus relatos a una serie de personajes míticos con posible origen en episodios de contacto: *purutue*, *kechuíta*, *kapitã Chiku*, etc. La posible reducción de antepasados de lengua mbyá en por parte de los jesuitas en las reducciones tardías de San Ignacio y San Joaquín Tarumá. Véase Cadogan 1960: 146, Cebolla Badie 2012: 169.

(agricultura, caza y pesca, parentesco, religión, etc.). Después de 1970 la extinción progresiva del ecosistema que sirviera a la reproducción de esta sociedad motivó situaciones de interacción completamente nuevas con la sociedad envolvente, produciendo una intensificación de los contactos y/o conflictos cuyos efectos se observan actualmente en los diferentes planos de la organización social tradicional. Dado que estos procesos tienen particularidades diferentes en los tres estados nacionales que fragmentan el espacio ancestral guaraní (véase Mapa Guaraní Digital), nos centremos a partir de aquí en la historia contemporánea y la situación presente de los indígenas en Misiones, en el extremo nordeste de la Argentina.

El presente escrito se estructura de la siguiente manera: en (§2) se presentan los lineamientos metodológicos en los que se basa la investigación; en (§3) ofrecemos una síntesis histórica del emplazamiento de estos grupos en la Provincia de Misiones y su contacto con la sociedad envolvente; y en (§4) se aborda específicamente la lengua mbyá en Misiones, incluyendo el estado del arte (§4.1), panorama macro-lingüístico (§4.2) y la variación y actitudes lingüísticas (§4.3). La educación intercultural bilingüe en Misiones se aborda en la sección siguiente (§5), seguida de un apartado dedicado a la caracterización del español hablado como segunda lengua por los mbyá en Misiones (§6). Finalmente, en (§7), ofrecemos las conclusiones de este estudio preliminar.

2. Metodología

El presente trabajo se basa, en primer lugar, en una exhaustiva pesquisa bibliográfica que incluye no solo estudios históricos, etnográficos y lingüísticos, sino también fuentes de datos demográficos, y sirve de base principalmente a las secciones (§3), (§4.1) y (§4.2). Por otro lado, los datos lingüísticos en mbyá, en (§4.3), y en español, en (§6), así como las reflexiones acerca del uso de la lengua, en (§4.3), y la educación intercultural bilingüe, en (§5), constituyen datos primarios recolectados por los autores en trabajo de campo entre el año 2017 y 2022 en distintas comunidades mbyá o *tekoa* en la Provincia de Misiones (ver Mapa 1). Los datos etnográficos provienen de entrevistas semi-estructuradas en español. Unos 8 hombres de mbyá de entre 30 y 40 años, en su mayoría maestros indígenas, fueron los consultantes básicos. También se realizaron observaciones de situaciones comunicativas y se mantuvieron conversaciones informales con otros actores durante el trabajo de campo⁸. Los datos lingüísticos en mbyá, por su parte, provienen de narrativas autobiográficas orales y conversaciones

⁸ n cada fragmento citado se aclara el género del entrevistado (h= hombre; m=mujer) y su edad, así como el año en que el encuentro tomó lugar, por ejemplo (h, 42, entrevista 2029).

espontáneas, posteriormente transcritas y traducidas en colaboración con los hablantes nativos, mientras que los datos del español hablado en las comunidades provienen de documentales y videos de acceso público. Los datos sobre educación intercultural bilingüe provienen en su mayor parte del trabajo doctoral de Yamila Núñez. Dado que este trabajo constituye un análisis aún preliminar de la situación sociolingüística de los mbyá en Misiones, adoptamos una metodología cualitativa, tendiente a recuperar la perspectiva del/los entrevistados y privilegiando situaciones no invasivas de trabajo, tal que favorecieran la cooperación de los informantes para estudios con diseño más sistemático a futuro.

Mapa 1: Distribución de tekoás mbyá en la Provincia de Misiones (basado en Sosa 2012)



3. Los guaraníes en Misiones

Actualmente, los guaraníes se encuentran distribuidos en aproximadamente 120 comunidades de Misiones, y según el criterio de auto adscripción los mbyá constituyen el grupo poblacional guaraní

mayoritariamente representado, 6.903 personas adscriben al grupo étnico mbyá-guaraní, 2.593 personas se reconocen tanto mbyá como chiripá, y 25 personas se definen únicamente como chiripá (EMGC, 2016). Es muy probable que el territorio que hoy corresponde a Misiones haya formado parte de los escenarios mbyá-guaraní anteriores a la conquista y colonización. Esto último es lo que sugieren los registros arqueológicos e históricos y las primeras etnografías (Bartolomé 2011:113-116, Gorosito Kramer 2010: 89). En efecto, los guaraníes (y grupos kaingang-ge) estarían establecidos en el centro-norte del territorio, espacio integrado a su vez en la amplia región guaraní tradicional, escenario de los frecuentes desplazamientos u *oguada*, propios de este pueblo transmigrante, que fundamentaron todas las migraciones históricas y las contemporáneas, hasta en el presente (Cebolla Badie 2012). La población “blanca” ocupó el territorio de la actual Misiones recién hacia finales del siglo XIX, en buena parte con políticas de colonización, asentándose primero en la franja sur, entre el río Paraná y el Uruguay, y luego en el centro-oeste provincial, proceso que llega hasta aproximadamente 1940. Son muy pocos los registros que existen de las relaciones entre esos colonos y la población guaraní en Misiones, hecho que sugiere que el contacto fue esporádico y que todavía hasta hace muy poco los indígenas mantuvieron la estrategia de rehuir de la frontera agraria y forestal (Cebolla Badie 2012: 169; Cebolla Badie *et al* 2016: 16-17, Cebolla Badie y Gallero 2016). Miguel Bartolomé testimonia cómo incluso hacia principios de los años '70 la sociedad envolvente pensaba que las selvas estaban vacías, y que los indígenas se hallaban en pleno proceso de desaparición (Bartolomé 2011: 101ss, cf. también Gorosito Kramer 2010: 80-81, Enriz 2010: 32).⁹ El nordeste provincial, en cambio, desde el río Iguazú y hasta el río Pepirí Guazú, sólo fue poblado desde finales de los años '60 (cf. Gallero y Kraustoffl 2009). Desde los años '70, debido a la creciente escasez de recursos naturales que antes les eran accesibles, el pueblo guaraní fue cambiando sus estrategias para garantizar ingresos familiares y comunitarios, reemplazando algunas de sus prácticas tradicionales. En esta etapa, la subsistencia de los guaraníes se orientó hacia una combinación de las actividades económicas tradicionales (agricultura,

9 “Cuando en 1969 realicé el estudio [...] la existencia de los guaraníes era incluso negada por algunos sectores sociales, quienes los confundían con los morenos campesinos paraguayos que trabajaban en las plantaciones de yerba mate [...] La presencia cultural, económica, social y política de esta población, no merecía mayor atención que una casi inexistente oficina institucional” (Bartolomé 2011: 101-102).

artesanía, caza y pesca) y el empleo como como mano de obra estacional de los colonos. Sin embargo, el aumento de la capacidad económica de los pequeños y medianos productores locales presionó progresivamente sobre los territorios de cultivo y caza de los guaraníes. Luego, a partir de 1978, con la creciente explotación del pino a gran escala (bajo modalidades de progresiva tecnificación y tercerización de servicios) desaparecieron las posibilidades de desarrollar estrategias mixtas por parte de las comunidades guaraníes. Así, se inicia una alteración drástica del medio ambiente que afecta rotundamente el mantenimiento de la forma de vida guaraní y muchas familias comenzaron a desplazarse hacia las rutas o las periferias de los centros urbanos. En el escenario actual, la continuación de la cultura tradicional indígena se halla seriamente amenazada, imponiéndose un rápido proceso de adaptación (cf. Padawer 2012, 242-244).

4. La lengua mbyá en Misiones

4.1 Antecedentes

Según la clasificación propuesta por Rodrigues y Cabral (2002), la lengua mbyá integra el subgrupo I de la familia tupí-guaraní (tronco tupí). Más recientemente, y considerando su distribución geográfica, este subgrupo ha sido referido por Dietrich como “grupo guaraní meridional” (Dietrich 2010). Dejando de lado el problema del aché o guayakí (lengua cuya clasificación al interior de la familia todavía se discute) el subgrupo I incluye al mbyá, guaraní jesuítico (o guaraní antiguo), kaiová, ñandeva (ava, chiripá), guaraní paraguayo (y correntino), xetá, tapiete, y el “guaraní chaqueño” (tradicionalmente chiriguano): ava, con sus subdialectos simba y chané, y el izoceño. Característico de las lenguas de este subgrupo es la conservación de la distinción entre */tʃ/ y */ts/ de la proto-lengua tupí-guaraní, el primero de estos fonemas evolucionando en /tʃ/, /ts/ o /s/ en las lenguas actuales, y el segundo en /h/ o cero. (Rodrigues y Cabral 2002)

Las características del mbyá frente a lenguas próximas estructuralmente se observan a partir de su fonología. En efecto, el mbyá guaraní cuenta con una consonante africada palatal /tʃ/ donde el guaraní paraguayo exhibe /s/ y el chiripá la africada alveolar /ts/ junto con la variante simple [s]. En todos los casos se trata del reflejo del fonema */tʃ/ de la lengua ancestral, el proto-tupí-guaraní (cf. Dietrich 2013, Rodrigues y Cabral 2002). Por otra parte el mbyá y el chiripá se diferencian del guaraní paraguayo (“guaraní criollo” a partir de aquí) por no presentar /h/ en posición media, reflejo del

fonema */ts/ en la proto-lengua.¹⁰ El mbyá guaraní mantiene los rasgos más conservadores con respecto a la proto-lengua, y el avá-chiripá, especialmente en la variedad del Paraguay, es el dialecto que muestra mayor variación por influencia del guaraní criollo y del mbyá (Dietrich 2013: 80). La tabla 1 abajo esquematiza esta situación.

Tabla 1: reflejos de p.t.g. */tʃ/ y */ts/ en mbyá guaraní, chiripá (avá, ñandeva) y guaraní criollo

protofonema	mbyá		chiripá		guaraní criollo		español
*/tʃ/ >	/tʃ/	<i>chy</i>	/ts/	<i>tsy ~ sy</i>	/s/	<i>sy</i>	madre
		<i>chu'u</i>	/s/	<i>tsu'u ~ su'u</i>		<i>su'u</i>	morder
		<i>guachu</i>		<i>guatsu ~ guasu</i>		<i>guasu</i>	grande
*/ts/ >	∅	<i>kuaray</i>	/h/	<i>kuaray</i>	/h/	<i>kuarahy,</i>	sol
		<i>oó</i>	∅	<i>oó</i>		<i>oho</i>	fue
		<i>pyau</i>		<i>pyau ~ pyahu</i>		<i>pyahu</i>	nuevo

Los reportes disponibles, no obstante, permiten suponer la existencia de cierto grado de variación en todas las variedades étnicas, sobre todo en los avá-chiripá, pero también en el mbyá, debido al contacto intertribal, matrimonios interétnicos, migraciones y, en Paraguay, por el mayor contacto con el guaraní paraguayo (cf. Dietrich 1993, 2013)

La variedad de mbyá hablada en territorio paraguayo ha sido documentada por Cadogan (1959, 1991) y la variedad brasileña ha sido ampliamente abordada por Dooley (2013) así como por varios otros autores (Martins 2004, Carvalho 2013, Guedes 1983, Thomas 2019, Vieira 2000). Por su parte la variedad de mbyá hablada en Argentina constituye una lengua poco estudiada hasta el momento. Si bien se destacan investigaciones que abordan aspectos parciales de fonología (de Paula 2016) y morfosintaxis (Vieira & Baranger 2021, Baranger 2022), sumados a la reciente publicación del Primer Diccionario Mbyá Ayvu-Español Español-Mbyá Guaraní (Rodas y Benítez 2018), la lengua actualmente no cuenta con ninguna gramática que asegure su descripción completa. En relación a la documentación de la variedad bajo estudio debemos recordar el trabajo de Martínez Gamba, que reúne cantos sagrados recogidos de indígenas en Misiones (Ramos, *et al* 1984 y

10 Es decir, los reflejos de los proto-fonemas del PTG /tʃ/ y /ts/ evolucionaron hacia /tʃ/ y /cero/ en mbyá, hacia /ts/ [ts]~ [s] y /cero/ en chiripá, y hacia /s/ y /h/ en guaraní paraguayo. (Rodrigues y Cabral 2002, Dietrich 2013: 82-84).

Ramos *et al* 2002). Entre las aproximaciones existentes al mbyá guaraní en Misiones se destaca también la vinculada al proyecto Atlas Lingüístico Guaraní Románico (ALGR) coordinado por los romanistas alemanes Wolf Dietrich y Harald Thun. Este proyecto tuvo como objetivo documentar el contacto entre el guaraní, el español y el portugués en la “zona guaraníca” de Paraguay, Argentina y Brasil, e incluyó el “guaraní étnico”¹¹, entre las lenguas en estudio. Los datos de las variedades indígenas, en su mayoría mbyá-guaraní, proceden de 12 puntos de encuesta, 3 aldeas en Brasil (Paraná y Rio Grande do Sul), 7 en Paraguay oriental (Caaguazú, San Pedro e Itapúa) y 2 comunidades en Misiones: Tamandúá (25 de Mayo) y Capioví (Gral. San Martín, véase Dietrich 1993, Thun 2005, Dietrich *et al* 2015). Los datos obtenidos, tomados entre 1993 y 2004, indican que la variedad misionera se ubica entre las menos influidas por el español y portugués, conservando con bastante estabilidad el léxico y la semántica tradicional. Los principales datos de ese estudio corresponden al léxico del cuerpo humano y léxico de parentesco. De los resultados de encuestas tomadas en 2004, las comunidades de Misiones resultan las segundas con menor incorporación de hispanismos/lusismos en el repertorio léxico de toda la zona guaraníca, después de la comunidad de Rio da Lebre en el estado brasileño de Paraná (Thun 2005: 228). Las variedades con más hispanismos resultan ser las del Paraguay: por ejemplo, en aldeas de los departamentos de San Pedro y Caaguazú, en Paraguay, las encuestas arrojan 51 hispanismos (types), frente a 9 lusismos (types) en Rio da Lebre. Frente a esto, la variedad argentina arroja 11 hispanismos (types, cf. Thun 2005: 220). Los préstamos más frecuentes son las vinculadas con el parentesco espiritual o político: *koléga*, *sósio*, *namorado*, *che chiko*, *paíno*, *maína*, y bastante menos las propias del parentesco de consanguinidad: *che papa* y *che mama* (*che pai*, *che mõi*), *família*, *che hénte*, etc. Algunos mapas del ALGR documentan, por su parte, la conservación de oposiciones típicas del habla masculina y habla femenina¹² allí donde en variedades mbyá del Paraguay existe mayor inestabilidad o pérdida (Dietrich *et al* 2015, p. 56-57, 95, 106).

11 El “guaraní étnico” incluye las lenguas guaraníes en comunidades indígenas y por hablantes que se auto-perciben de ascendencia indígena, se define en oposición al “guaraní criollo”, hablado predominantemente en el ámbito urbano, por población blanca (cf. Dietrich 1993)

12 El uso de léxico especializado de parentesco según el sexo del hablante es típico de las lenguas tupí-guaraní y existe hasta en guaraní criollo, ciertamente en este último con muchas estructuras ya desaparecidas.

4.2 Panorama macrosociolingüístico

La lengua mbyá ha sido catalogada en la literatura como lengua amenazada, especialmente en el territorio argentino (Crevels 2007, 2012). Los datos estadísticos y etnográficos disponibles, sin embargo no permiten constatar uniformemente esta afirmación. Por un lado porque los mecanismos de encuesta normalmente se circunscriben a los estados nacionales y no consideran las variables sociolingüísticas decisivas con los mismos criterios. Por otro lado los datos etnográficos también se circunscriben a áreas específicas, dificultando la generalización. Se hace necesario entonces consultar resultados para cada país individualmente.

En lo que hace al Paraguay, existen datos de 2012 correspondiente al III Censo Nacional Indígena (CNI 2012: 51 y 446). De un total de 20.546 personas mbyá guaraní en ese país, los mayores de 5 años que hablan mbyá como primera lengua son 6.180 (30,07%); 10.167 hablan guaraní paraguayo como primera lengua (49,48%), 26 hablan avá/chiripá como primera lengua, y 20 castellano (0,25% y 0,09% respectivamente).¹³ Nótese que el guaraní paraguayo es primera lengua de casi la mitad de estos indígenas. Como segunda lengua, en la misma población, el guaraní paraguayo lo es de 3676 de ellos (17,9%), el propio mbyá guaraní de 2660 de ellos (12,95%) y el castellano de 1236 de ellos (6,02%), el portugués de 30 de ellos (0,15%). Los datos presentan un notable contraste con el mismo censo correspondiente a 2002 (CNI 2002: 28). Esta fuente indica que el 89,5 % de los mbyá hablaban su lengua en 2002 (los avá-chiripá muy por debajo, con 59,6%), un 11,9 % hablaba castellano, y un 70,7 por su parte hablaba también el guaraní paraguayo (CNI 2002: 28). Lamentablemente en el censo de 2002 no se dan detalles sobre el orden de adquisición de las lenguas (primera, segunda o tercera lengua). Abstrayéndonos de esa variable se descubre que, si se suman los datos de 2012 del mbyá guaraní hablado como primera y segunda lengua, la cifra alcanza un 43% de hablantes, lo que, en comparación con la cifra de 2002 de casi un 90% de hablantes equivale a una drástica reducción. La misma prueba, aplicada al guaraní paraguayo, indicaría que en 2012 el 67,8% hablaba guaraní paraguayo, contra un 70,7% en 2002. El castellano, por su parte, llega a un 18% en 2012, pero en 2002 alcanza un 11,9%. En esta comparación, si bien algo frágil, pueden apreciarse cambios: decrecimiento de la competencia en lengua mbyá guaraní en un 45,5% de

¹³ Interesante es que 4 hablan portugués y 2 hablan alemán como primera lengua (cf. CNI 2012: 446).

la población; incremento significativo del castellano en un 6%, y un leve decrecimiento del guaraní paraguayo del 2%. Este análisis debe tomarse cautelosamente teniendo en cuenta el referido sesgo de la encuesta de 2002. De todos modos, los números estarían indicando un desplazamiento importante y muy acelerado de la lengua étnica en favor de las dos lenguas nacionales, castellano y guaraní, con leve ventaja del castellano por sobre el guaraní paraguayo.

Por parte del Brasil, el *Inventário da Língua Guarani Mbya*, desarrollado en 2011 por el IPOL estima un total de entre 6000 y 7000 individuos para el grupo mbyá en Brasil, distribuidos principalmente en seis estados (Rio Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná, São Paulo, Rio de Janeiro y Espírito Santo), de los cuales por lo menos 5.735 hablan la lengua mbyá en sus hogares (ILGM 2011:40-45). La misma fuente establece también que la transmisión intergeneracional de la lengua a segundas y terceras generaciones es alta, lo que constituye un indicador de la alta vitalidad del mbyá en este país (ILGM 2011:61-64). Los datos etnográficos consultados, apuntan en la misma dirección. Rut de Mello, cuyo estudio abarcó 35 “aldeias” de los estados de Santa Catarina, Rio Grande do Sul, São Paulo y Rio de Janeiro, reporta:

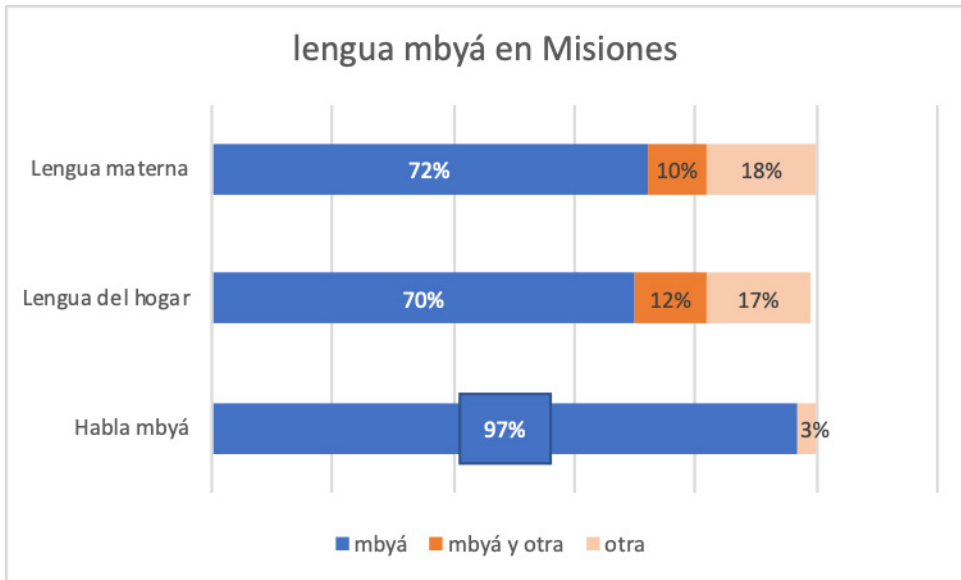
Na maioria das aldeias o monolingüismo é característico. A língua portuguesa é ouvida apenas quando há interlocutores não-indígenas [...] Os que são bilíngues falam em português sempre que se referem a assuntos djuruá [“blancos”], questões de política externa, amenidades sobre acontecimentos nas cidades, rotas de viagem, etc, ou quando não deve haver mal-entendidos em algum tema. Nas cidades costumam usar apenas o português, especialmente em ônibus, centros comerciais, locais onde pessoas desconhecidas ficam muito próximas (De Mello 2006: 18-19)¹⁴

No obstante, el ILGM distingue, sobre la base de entrevistas a 592 personas, que la mayor concentración de hablantes monolingües en mbyá se ubica en la franja etaria superior a los 41 años, mientras que la mayoría de los entrevistados en la franja etaria 21-40 años presentan dominio de más de una lengua, y el 90% de los niños entrevistados (1-10 años) son

14 Continúa la autora en nota: “O uso da língua portuguesa é raro em grande parte das aldeias em que estive. A língua guarani é falada por todos os moradores das aldeias, com algumas exceções (como nos casos de recente “guaranização” de mestiços ou cônjuges não Guarani, por exemplo). Todas as crianças de uma aldeia são educadas em guarani, mesmo que seu pai ou sua mãe não sejam Guarani. O português passou a ser ensinado a todas as crianças apenas recentemente, com a implantação de escolas indígenas nas aldeias Guarani, pois até então, somente alguns jovens eram treinados para interagir com não-índios e ir às cidades (De Mello 2006: 18).

bilingües, indicando esto último que la transmisión de segunda lengua aumenta en la población infantil en las aldeas mbyá en Brasil (ILGM 2011:57-58). Un estudio más reciente muestra que los mbyá poseen actitudes muy conservadoras de su lengua frente al portugués, impidiendo el desplazamiento lingüístico, en comparación con grupos kaingang (Frizzo 2017). Esto último se condice con el alto índice de valorización de la lengua por parte de los entrevistados en el ILGM, que relacionan íntimamente la transmisión o enseñanza de la misma al mantenimiento de la cultura y las tradiciones mbyá (ILGM 2011: 66-68).

Con relación a Argentina, para Misiones existen varias fuentes, que no coinciden completamente, siendo un sesgo posible la adscripción étnica de los encuestados. El Mapa Guaraní Continental (2016) indica que viven aproximadamente unas 7000 personas que se autoidentifican como mbyá en la provincia (cf. Nuñez y Casimiro Córdoba 2020), El Atlas Sociolingüístico de Pueblos Indígenas en América Latina, (ASPIAL 2009) citando la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI 2003-2005) reporta 8223 mbyá guaraníes “en Argentina”, de los cuales “la mitad vive en la provincia de Misiones y la mitad en el resto del país” (ASPIAL 2009: 164). Agrega que de esta población “más del 80% declara poseer una lengua materna indígena y hablarla en el hogar” (ibid: 164). Si nos acercamos a la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (de aquí en más ECPI) obtenemos datos algo más refinados, aunque correspondientes a los años 2003-2005. La encuesta indica que viven 4083 mbyá guaraní en Misiones. De la población superior a los 5 años (3176 personas) un 97% habla mbyá guaraní, un 72% habla esta lengua como lengua materna, y un 71% habla esta lengua en el hogar (elaboración nuestra a partir de ECPI 2003-2005). Es interesante ver que según esta encuesta un 28% de los mbyá tiene “otra lengua” como primera lengua. Focalizando en esta variable se observa en la ECPI que entre estos casi un 10% adquiere la lengua mbyá junto con castellano en su infancia y un 18% que adquiere “castellano u otra/s lengua/s no indígena/s” como lengua primera. También revela la ECPI que casi un 30% de indígenas encuestados habla en el hogar “otra lengua no indígena”. Se destaca que la mayor parte de este porcentaje consiste en población entre 5 y 29 años (cf. ECPI 2003/2005, cuadro 3.6). De aquí se sigue que un proceso de incremento del bilingüismo ha comenzado hace tres décadas, si bien está en fase incipiente y es mucho menos acelerado que en el Paraguay. No es casualidad que el inicio del proceso se ubique en los años ‘90, cuando la escolarización se inició como política del Estado. En el siguiente cuadro se grafican los detalles de la encuesta ECPI 2003/2005:



La encuesta ECPI 2003/2005, a diferencia de la CNI del Paraguay, no desagrega los datos de las lenguas extracomunitarias, sino que las clasifica como “no indígenas”. Ignoramos si se incluye aquí al guaraní criollo (que en rigor no es ya una lengua indígena). Tampoco la ECPI analiza las diferentes dimensiones del bilingüismo. Las constelaciones pueden ser diversas. El uso del guaraní paraguayo, por ejemplo, ha sido documentado:

“Bartolomé (1978) reportaba que los mbyá ubicados a lo largo de la ruta nro 12 [...] hablaban mbyá entre ellos y guaraní paraguayo con los criollos; en cambio los ubicados en dirección de la ruta nro 14 [...] utilizaban el guaraní paraguayo en la comunicación familiar, mientras que el mbyá se restringía al relato de mitos o durante ceremonias religiosas” (ASPIAL 2009: 165)

De este modo, los datos elaborados arriba confirman nuestras observaciones de que la lengua mbyá cuenta con un alto grado de vitalidad en Misiones, ya que es ampliamente empleada en las comunidades y también es la lengua materna que adquieren los niños en la primera etapa de socialización. Estos últimos son percibidos como monolingües en mbyá por los adultos: “si querés aprender, tenés que hablar con mi hija más chica, ella no habla nada de español, así que te va a obligar a hablar en mbyá” (h 33 entrevista 2017, cf. Enriz y Hecht 2016). No se trata, pues, en la Argentina, de una lengua altamente amenazada en el sentido de Crevels, y esta calificación se aplicaría más rigurosamente al mbyá en el Paraguay. Es cierto, sin embargo, que el inicio de la escolaridad regular, desde los años

‘90 en adelante, ha conllevado a un mayor incremento del bilingüismo. Esta es la situación que se observa a grandes rasgos en las encuestas. Según nuestras impresiones, el bilingüismo con el español en niveles altos de fluidez llegaría a más de un tercio de los adultos. En su mayoría se trata de un español como interlengua, es decir, que no alcanzando plenamente el modelo aceptado de la “lengua destino” (véase §5). Este tipo de bilingüismo sería, por otra parte, mayor entre los jóvenes, hombres y adultos antes que entre los ancianos, mujeres y niños. Esta escala se explica por la dinámica del contacto social, donde los hombres asumen mayoritariamente el intercambio laboral o político con el mundo externo, hecho ya común desde los primeros contactos con la sociedad envolvente (Cebolla, Acosta y Acosta 2016:16-17; Nuñez 2019: 53ss)

4.3. Variación y actitudes lingüísticas en la comunidad de habla

4.3.1 Variedades sociales y estilísticas

Las noticias sobre variedades estilísticas o registros en guaraní étnico son conocidas desde León Cadogan, quien observó la existencia de un registro alto o *ayvu porã* (también *ñe’e porã*) propio de los cantos sagrados, diferente de un segundo registro formal, empleado en otros textos tradicionales o en situaciones festivas, propio de la tradición oral (Cadogan 1965: 8, 185ss), ambos fácilmente distinguibles de un registro “llano” o neutro de la cotidianidad. Los registros formales representan un saber idiomático especializado, acompañando situaciones ritualizadas. Al primero corresponde el espacio del *opy* o casa de oraciones, su agente de transmisión y conservación es el dirigente espiritual (*opygua* o *paje*) encargado de la comunicación con el transmundo, y se caracteriza por el recurso a figuras retóricas (metáforas, epítetos y fraseología) y la conservación de arcaísmos. Al segundo corresponde un espectro más amplio de escenas sociales, desde representaciones colectivas (p.e. celebración de la madurez de los frutos), hasta las reuniones en torno al fogón doméstico; los tipos de textos abarcan cantos tradicionales, cuentos o casos y leyendas. Ambos estilos comunicativos hallan correspondencia en la prosodia (ritmo, rima) y en la danza (Cadogan 1959: 155ss, Enriz 2012). En los relatos tradicionales (cuentos, leyendas) es más posible hallar elementos de origen externo (cristiano, criollo), en tanto que los textos sagrados, propios del registro alto, se conservan más alejados de esta influencia. Los préstamos léxicos son también mayores en aquellos, y todavía más frecuentes en el registro neutro

o cotidiano. En 1914 Kurt Nimuendajú señaló la misma tendencia: “a língua dos apapocuva cada vez se mescla mais con empréstitos”, sin embargo “[...] Nos textos anexos [=mitos] não se encontram nenhum empréstito do português, espanhol o paraguayo [=guaraní criollo]” (Nimuendaju 1987 [1914]: 24-25).

Los hablantes de mbyá en Misiones, por su parte, identifican estos registros con sus nombres locales: (i) el *ayvurive'i*, estilo coloquial o informal, con más presencia de préstamos del español y del guaraní criollo, y atribuido al habla de los jóvenes; (ii) el *ayvueté'i*, el habla de situaciones formales, más conservadora, propia del discurso político y de las reuniones junto al fuego, con menor tolerancia a los préstamos; y (iii) el *ayvu ñeçhyrõ*, el registro más ritualizado, asociado al *opy* o casa de oración, y a géneros discursivos específicos, como la transmisión de enseñanzas *tekombo'e*, en contexto doméstico, o los rituales para curar enfermos, en contexto ritual¹⁵. Así, por ejemplo, cada registro cuenta con una forma distintiva de saludo: *mba'epa?* en (i), *mbaé'ichapa neko'ẽ* en (ii), y el tradicional *aguyjevete*, en (iii). La adquisición del *ayvurive'i* y del *ayvueté'i* se relaciona con diferentes etapas de la vida de los hablantes y con la participación creciente en escenas de la vida doméstica y política. En este sentido los mbyá adultos son competentes en ambos códigos. El (iii) *ayvu ñeçhyrõ*, por su lado, se asocia con los ancianos, incluso resulta incomprensible para los más jóvenes (cf. Cebolla Badie, Acosta y Acosta 2016:26) y su adquisición se encuentra estrechamente ligada a la relación que cada hablante tiene con las prácticas religiosas y con el grado de frecuencia que asisten al *opy* (h 35 entrevista 2019). Sin embargo, los hablantes destacan que, en la actualidad, ya sea debido al contacto con la sociedad envolvente y sus prácticas espirituales, o al crecimiento demográfico de las comunidades (que implica que las viviendas nuevas se emplacen cada vez más lejos de la casa de rezos) los rituales tradicionales son menos practicados, en especial por los jóvenes. Esto último resulta relevante ya que, al morirse los ancianos y alejarse los jóvenes de la espiritualidad tradicional, el principal contexto y motivación para el uso del *ayvu ñeçhyrõ* se pierde progresivamente, con lo que cada vez menos mbyá hablan o entienden este registro.

La distinción entre los registros (i-iii) se evidencia no solo a nivel léxico sino también en términos de estructuras gramaticales. Por ejemplo, ciertos

¹⁵ Otros nombres para estas categorías son: *ayvurive*, o *ayvurive rive* “coloquial”, *ayvueté* “habla formal”, *ayvurei e'ỹ* “habla religiosa”, “la de los cantos sagrados”, equivalente al *ayvu porã* reportado por Cadogan.

verbos suplementares (Dooley 2013) no se emplean en el habla coloquial con los significados posicionales que Dooley documenta en la variedad brasileña, sino que se emplean exclusivamente en contexto ritual o en el habla de los ancianos y adquieren connotaciones más metafóricas, cf. *ho'amy* en (1a) y (1b).

- | | | | |
|-----|---|----|--|
| | Mbyá BR (Dooley 2013:70) | | Mbyá AR |
| (1) | a. <i>Ijayvu ho'amy</i>
'habló <u>de pie</u> ' | b. | <i>Oiko ho'amy</i>
'anda <u>bien de salud</u> '
(lit.: 'anda erguido') |

El bilingüismo de parte de la población produce ciertamente consecuencias en el uso de la lengua mbyá. En el discurso espontáneo de hablantes jóvenes, por ejemplo, frecuentemente se encuentran instancias de cambio de código o *code-mixing* como en (2), donde se introduce una expresión en español en el discurso en guaraní sin adaptación fonológica:

- (2) a. Ha'epy aiko **un año por ahí**
Ahí viví un año por ahí'
- b. Imene **tres cuatro kilómetro** paradapy rutapy ovaẽ aguã
'[andaban] capaz tres cuatro kilómetros para llegar a la parada en la ruta'

En este mismo sentido, expresiones como “con tiempo”, “por ejemplo”, “creo que”, “lamentablemente”, “por ahí”, “varias cosas”, “cada uno”, etc. se introducen en el discurso provocando el tipo de *code-mixing* característico del guaraní yopará del Paraguay y Corrientes. Es posible que el empleo de ciertas expresiones en español forme parte del estilo coloquial asociado a las situaciones poco formales o bien a prácticas procedentes del mundo envolvente o no indígena (fútbol, educación, etc). La extensión del fragmento en español no suele alcanzar al verbo ni llega a la oración completa, sino que permanece en el límite de sus componentes internos.

También es frecuente el préstamo de ítems léxicos específicos, en su mayoría sustantivos para conceptos asociados a la cultura envolvente para cubrir vacíos léxicos. En el dato presentado en (2b) se observan *ruta* y *parada*, que reciben morfología típicamente nominal mbyá como el locativo *-py*. En el caso de los verbos, usualmente están conjugados a modo de los

verbos guaraníes, con los prefijos personales del mbyá¹⁶. En (3) vemos préstamos de verbos como ‘estudiar’ (3a) y ‘medir’ (3b), que se toman del infinitivo español y son conjugados con *o-* (prefijo de tercera persona) y *ro-* (prefijo de primera persona plural excluyente).

- (3) a. Mbo’ea ojerure kyringuepe **oestudia** aguã.
‘El maestro les pidió a los chicos que estudien’
- b. Ha’egui rojaya, **romedi** ha romopytã.
‘Después la cortamos, la medimos y la hacemos roja’

Entre los verbos más prestados se encuentran *uga* (‘jugar’), *kosina*, *pensa*, *gusta*, *pesca*, etc. En comparación con la clase de los sustantivos, la clase de los verbos ha recibido un conjunto mucho menor de préstamos. Finalmente, ciertas conjunciones del español también son de uso frecuente, como es el caso de *pero* y *ni* en (4a) y (4b), respectivamente, o modalizadores como *bueno* en (4c). También de uso frecuente son los préstamos adaptados fonéticamente *tónche* ‘entonces’ y *(o)chino* ‘(o) sino’.

- (4) a. **Pero** mbaeve ndohe’ii mitãkuerype.
‘Pero no les dice nada a los niños’
- b. Ha’eremivy yro’y noendui **ni** haku noendui.
‘Por eso no sufrían frío ni calor’
- c. “**Bueno**... amaeta ventanare”, he’ipy Karai.
“Bueno, voy a mirar por la ventana”, dijo Karai’

En relación a las conjunciones subordinantes cabe destacar el empleo de *pono*, forma reducida del préstamo del español “para no”, empleada para introducir cláusulas advertivas o de propósito negativo, es decir, una circunstancia a evitar mediante la realización del evento expresado por el verbo principal (5a). A diferencia de los subordinantes del mbyá, que se ubican invariablemente en posición final de cláusula, cf. *aguã* que codifica

¹⁶ El mbya cuenta con un sistema de alineamiento de base semántica que indexa mediante distintos marcadores los sujetos de verbos intransitivos menos dinámicos (que denotan estados o emociones) y más dinámicos (actividades, por ejemplo) (Martins 2004:§2.4)

propósito en (5b), *pono* se ubica en posición inicial, tal como sucede en español (Baranger 2022).

- (5) a. Chee amoño’õ kaáru jave, **pono** ojekapa upia.
 ‘Junto los huevos a la tardecita para que no se rompan’
- b. Ojeupi yvyrare okeaguã
 ‘Subió al árbol para dormir’

Si bien no contamos con datos cuantitativos para medir objetivamente la hispanización de la variedad en estudio, podemos afirmar que el conjunto de préstamos y transferencias no es en absoluto masivo. Mostramos en la tabla 3 el ejemplo de variedad altamente hispanizada, en comparación con una variedad tradicional muy poco afectada por el contacto.

Tabla 3: hispanización del mbyá guaraní en Misiones

Hispanización baja	Hispanización alta
Himno por la morada terrenal (Ramos <i>et al</i> 1984:34)	(m, 33, entrevista 2018)
Kova’e etégui, ndeéwy va’erã ko ywypo amboae ruvicha ára rendu rapytáre nde ayvu remonguejy ñemi i mbouvy Tupã sondárope , ipy’áre opoko katu aguã. Che ñe’ẽke erojapo, Ñamandu Ru Ete Tenondegua, nde wy arombo’e ñendu [...]-	Mbyarekopy ma tujakuepe ñamboeteva’erã que siempre pavẽ teko’arupi tujaikuepe ñamboeterã, ha’egui ha’e rañetei oguereko raka’e kuachia Misionespygua, oluchá primero, oluchá raka’e aiko ho’amba escuela ojerureharupi, ha’e gui oconseguí documentorã , ha’e rami. Che ramoi oiko teri ve ha’eva rupigua mba’eiko ha’epy ome’ẽ mbarete, a veces ñandere roayvu, ore roayvu tekora’re hañetengua.

Como se observa en la Tabla 3, la hispanización baja supone préstamos antiguos, muy comunes en todas las lenguas indígenas (*sondáro* ‘soldado’); el texto altamente hispanizado muestra los fenómenos de préstamos nominales, verbales y de *code-mixing* descriptos más arriba.

Por su parte, el uso escrito de la lengua mbyá es prácticamente un producto de la escuela y se asocia a ese ámbito, si bien no hay un consenso

ni sobre la norma ortográfica ni sobre el uso o adaptación de hispanismos culturales (palabras ajenas a la cultura mbyá). Los usuarios del mbyá escrito son los jóvenes que pasaron por la institución escolar y son los Auxiliares Docentes Indígenas (ADIs, de ahora en más) los que actualmente se enfrentan a cuestiones vinculadas con la estandarización gráfica y elaboración lingüística. En ciertos tipos de textos, concebidos para una circulación amplia o para espacios escolares, los préstamos del español son evitados y reemplazados por neologismos, expresiones creadas conscientemente para cubrir estos significados, o arcaísmos, es decir expresiones que habían caído en desuso en el habla cotidiana y son retomadas en pos de evitar el uso del español. En este contexto los ancianos de la comunidad son los consultantes más confiables y hacen de correctores. En textos privados (por ejemplo en mensajes de texto) los hablantes escriben más libremente, con lo que se observa una mayor mezcla con el español. El hecho responde en parte debida a la falta de grafemas específicos en los teclados y a las funciones automatizadas de los teléfonos móviles para el español. Este tipo de distribución indica una “diglosia de medio”, dominando el español el medio gráfico y el mbyá el medio oral: “cuando manda audio manda mbyá, pero cuando escribe escribe en castellano porque [los teléfonos] no tienen todos los signos” (h, 35, entrevista 2020). En las escuelas, el único uso del mbyá se restringe a las clases de contenidos interculturales dadas por los ADIs, e incluso en ellas la lengua nativa suele quedar restringida a la oralidad.

Aún no se ha llegado a un consenso entre los líderes de las aldeas de la provincia al respecto de la ortografía a emplear para la escritura en mbyá guaraní. Esto resulta problemático desde un punto de vista educativo ya que, incluso en una misma comunidad o escuela, los maestros emplean distintas grafías, cada uno siguiendo su formación particular, lo que expone a los niños a distintas formas de escribir la lengua, y con ello a la inseguridad ortográfica. Durante el trabajo de campo realizado en la Escuela Intercultural Bilingüe 657, por ejemplo, registramos tres grafías distintas para el pronombre tónico de primera persona del singular¹⁷ *che* ~ *chee* ~ *che'e* “yo”; así como la alternancia entre la presencia o ausencia de *h* en posición inicial, por ejemplo *hecha* ~ *echa* “ver” o *aguã* ~ *haguã* “para”. Asimismo el diacrítico que indica nasalidad se ubica sólo en la sílaba acentuada, siguiendo la norma estándar, o en cada una de las vocales de la palabra, como en *akekẽ* ~ *ãkẽkẽ* “hormiga”.

¹⁷ No observamos variación ortografía en su función clítica, cfr. *che* ~ *chee* ~ *che'e akaru* ‘yo como’ y *chekane'õ* ‘yo estoy cansado’.

De acuerdo con las percepciones de los hablantes entrevistados se pueden establecer variedades regionales, ubicándose el mbyá “del Brasil” (especialmente de São Paulo) como el dialecto más conservador, tenido como modelo por ser el más próximo a “cómo hablaban antes”. En el otro extremo se ubica el mbyá “del Paraguay” como el más modificado por la mezcla de lenguas (h, 28, entrevista 2022). Esto coincide en parte con los informes disponibles (Thun 2005). Dentro de Misiones, el mbyá hablado en las proximidades de Puerto Iguazú es el más propenso a las innovaciones por el bilingüismo alto con el guaraní paraguayo. La distancia percibida entre la variedad mbyá de Misiones y las otras conlleva en la actualidad a la adaptación local de la versión del texto bíblico en lengua mbyá elaborado por R. Dooley y sus colaboradores en Brasil. Por lo que sabemos la adaptación responde no sólo a la norma escrita (que en Brasil posee relación graf fonológica con el portugués para /ɲ/ y /tʃ/), sino también a giros y usos de la variedad vernácula.

4.3.2 Actitudes lingüísticas

Un rasgo saliente al inquirir sobre valoraciones de la propia lengua es su relación con el español. Varios de nuestros entrevistados indican que es inevitable y también deseable hablar español. Especialmente los jóvenes, “están obligados a aprenderlo, por la escuela y por el mundo que los rodea” (h, 42, entrevista 2022). La situación se concibe a partir de una conciencia de habitar “entre dos culturas, la mbyá y la *jurua*”, donde se requiere el manejo tanto de la tradición indígena como una adaptación a la situación nueva. El uso del español es deseable también en la esfera política, donde es considerado necesario para el liderazgo, para la comunicación externa: “hoy [el cacique] tiene que tener mínimamente castellano, saber escribir, y buen guaraní. Antes si el cacique no sabía castellano necesitaba de un traductor o intérprete, un joven de la comunidad. Pero hoy la mayoría de los caciques son bilingües” (ibid).¹⁸ Se trata de una visión nueva a partir del cambio cultural que significó la destrucción progresiva del medio ambiente, muy negativo para la economía indígena: “hoy es inevitable que los chicos vayan a la escuela y tengan estudios, y tengan títulos, porque ya no tienen asegurada la comida en el monte” (ibid). Los niños en edad

¹⁸ “Para defender el liderazgo de una aldea es necesario poseer un buen dominio del castellano, así como saber leer y escribir para poder interactuar en los nuevos ámbitos que impone la sociedad nacional” (Cebolla Badie, Acosta y Acosta 2016: 25).

temprana, incluso antes de asistir a la escuela, entienden frases en español y en algunos casos pueden mantener conversaciones básicas. Sin embargo, este conocimiento es pasivo y limitado, pues si bien muchos niños llegan a la escuela con nociones de castellano, hasta tercer grado “no entienden completamente al maestro”, y hasta 7° incluso “deben hacer un esfuerzo grande para entender” el español escrito (h, 35, entrevista 2022). La escuela es ciertamente un gran agente transformador de la lengua y la cultura indígena, cuya presencia, desde los años '90, en muchas comunidades no se limita al ámbito educativo, sino que opera como un espacio de socialización más amplio. Las campañas de vacunación, la redistribución de donaciones, las festividades, actos escolares, u otras actividades como la peluquería, se llevan a cabo en ese espacio. Incluso los niños menores, antes de ingresar a primer grado, entran en contacto con hablantes *jurua* en este espacio. También el alto acceso actual al uso de *mass-media* (televisión, radio, internet) conlleva a la familiarización con el español y, dado el caso, con el portugués.¹⁹

Especialmente los jóvenes perciben su habla cotidiana y también la empleada en el salón de clases como más afectada por el español. “Los jóvenes hablamos todo mezclado, no hablamos bien ni guaraní ni castellano” (h, 42, entrevista 2022). No obstante, los hablantes reconocen que el ideal cultural es poseer un repertorio que incluya el uso tradicional: “en un *aty* [reunión política] se debe hablar en guaraní, no mezclado” (ibid). Las variedades “puras” son por su parte las más valoradas, atribuidas especialmente a los ancianos, y entre estos, a los líderes religiosos: “vos nunca vas a aprender mbyá de verdad hablando así con nosotros, vos tenés que ir al *opy* [casa de rezos tradicional] y ahí vas a escuchar el verdadero mbyá” (h 34 entrevista 2018). También los dialectos del Brasil se conciben como “puros” “poéticos” o “más tradicionales”, especialmente en el de São Paulo, que “es como el inglés británico; [en cambio] el mbyá de Argentina es como el inglés americano, y el del Paraguay es el más mezclado con guaraní paraguayo” (h, 28, entrevista 2022).

Actitudes de purismo y preservación de elementos extranjeros también fueron observadas. A veces este acto es concebido en relación a asumir roles en situaciones de interacción política. Aquí las autoridades idiomáticas son

19 Cabe destacar que los datos anteriores fueron relevados en comunidades periurbanas o semi-rurales; pero existen grandes diferencias entre comunidades, y cada caso debe ser tratado en sí mismo, ya que estas mantienen distintos grado de relación con la sociedad envolvente (cfr. Enriz 2013: 90-92, Barchuk y Prytz Nilsson 2012).

los ancianos. Un hablante que confiesa que no domina el registro *ayvuete* explica “yo si quiero hablar en guaraní [delante de los más viejos] me tengo que esforzar, me tengo que mentalizar. Ahí me sale, pero sino, no” (h, 42, entrevista 2022). También llama la atención la ultracorrección de los hablantes para evitar préstamos del español. En varias oportunidades, por ejemplo, fuimos consultados sobre la posibilidad de que determinadas palabras de uso muy difundido en mbyá constituyeran préstamos del español, dada la semejanza fonológica de las formas. Tal es el caso, por ejemplo, de la partícula modal intensificadora *tu* (6), forma reducida de *katu*, que, dada su semejanza formal y debido a que se emplea frecuentemente en contextos interrogativos con un destinatario de segunda persona, es asociada por los hablantes con el pronombre personal del español.

- (6) a. Mba'e **tu** rejapo reiny?
¿Qué estás haciendo?
- b. Che ramoi, mba'era **tu** ndapeoi?
Abuelo, ¿por qué ustedes no se fueron?
- c. Mba'éicha **tu** puente yma?
¿Cómo era el puente antiguamente?

No obstante, no es el contacto de la lengua nativa con el español lo único que preocupa a los mbyá, que también buscan mantenerlo separado del guaraní criollo, en relación al cual notamos numerosas correcciones de las expresiones usadas por nosotros en el campo: “eso es paraguayo” (h, 28, observación 2021). Esto se vincula con una consciencia de la propia cultura frente a la criolla. “Así no se habla acá, así hablan los paraguayos” (ibid), “nosotros hablamos la lengua original” (h, 34, entrevista 2018), “si alguien viene y me habla en guaraní paraguayo, yo le respondo en castellano” (h, 28, entrevista 2019). Esta preocupación por el contacto lingüístico con el guaraní paraguayo, por cuestiones de convergencia o identidad, puede deberse también a que los mbyá asentados en el territorio de Misiones, ante todo, se consideran no pertenecientes originalmente al territorio que actualmente conforma la República del Paraguay, dado que éste es uno de los principales argumentos del discurso que atenta contra sus reclamos territoriales, atribuyéndoles su origen a migraciones desde el vecino país. Se trata de una vieja ideología de la sociedad dominante, contra la cual los indígenas resisten apoyándose en documentación que indica la

preexistencia de sus antepasados en el actual territorio argentino desde tiempos precolombinos (cf. vom Hau y Wilde 2009, Gorosito Kramer 2010, Bartolomé 2011). Sin embargo, también notamos actitudes positivas hacia el guaraní paraguayo: “entiendo y hablo, no muy bien, pero a mí me parece bien que se aprenda el guaraní paraguayo, como cualquier idioma” (h, 42, entrevista 2022). Se siente incluso orgulloso de que sea el idioma de un país. Dice que no todos entienden o hablan en su comunidad, pero “hay algunos a los que les sirvió” (ibid). La consciencia de que el guaraní tiene un respaldo nacional posiblemente ubica al mbyá en una escala microrregional y de menor jerarquía. Por eso varios entrevistados afirman que muchos mbyá expresan el deseo de aprender guaraní paraguayo “como los misioneros que quieren hablar el español porteño” (h, 34, entrevista 2018), estableciendo una analogía en la que las variedades de mayor influencia y cantidad de hablantes son el guaraní paraguayo y el español rioplatense.

También existen aldeas con diferencias dialectales debido a la mayor presencia del chiripá, que se transfiere, al parecer, bastante libremente al mbyá. Los chiripá (avá, ñandeva) son, en la perspectiva mbyá, los indígenas más “mezclados” en la provincia, y parece que muchas comunidades mbyá de la provincia cambiaron ciertas tradiciones y su manera de hablar por la cohabitación con los chiripá. Al ser preguntado sobre si reciben muchas visitas de chiripás, un consultante contestó que algunas mujeres chiripás se casaron con hombres mbyá de su comunidad “pero hablan mbyá como si estuviesen hablando chiripá” (h, 34, entrevista 2018), dejando entrever que existen transferencias de un dialecto a otro. A nivel morfológico, un rasgo que los propios hablantes consideran distintivo del mbyá en contraste con el guaraní paraguayo y el chiripá es el uso extendido del sufijo -'i: “En mbyá todo es con diminutivo, hasta los verbos, pero no significa pequeño, significa afecto, antes nunca decíamos *che ramõi*, mi abuelo, sino *che ramõi'i* mi abuelito, siempre. Los paraguayos no hablan así y los chiripá tampoco” (ibid). Asimismo, los fonemas distintivos de cada variedad (presentados en la Tabla 1, §3.1) también operan de esta manera.

5. La educación intercultural bilingüe en Misiones

Aunque al principio la población mbyá rechazaba la idea de incorporar escuelas dentro de sus comunidades, la presión ejercida por sucesivas transformaciones sociales y espaciales los llevó a aceptar paulatinamente su introducción. Así se comenzó a concebir la educación de la sociedad

dominante como una vía para canalizar programas educativos, de salud y alimentarios a sus comunidades. Este cambio de actitud tuvo múltiples aristas, entre las que sin duda se destaca la enérgica contribución en Brasil del jefe guaraní Marçal de Souza o *Tupã'i*,²⁰ quien impulsó un fuerte debate al interior del pueblo. Su voz se hizo escuchar en todas las comunidades a partir de demandar un “tipo de escuela” con una clara función emancipadora. También de Dionisio Duarte, Mburuvicha Guachu (Cacique general de los guaraníes de Misiones) que vivió la mayor parte de su vida en la comunidad Tamandúá, Provincia de Misiones. Este cacique en 1972 solicitó al presidente Lanusse la creación de escuelas para las comunidades guaraníes (Arce 2010) y como respuesta algunos años más tarde el gobierno provincial habilitó un aula satélite en su comunidad (Tamandúá) dependiente de una escuela rural de la provincia. En 1978 el cacique guaraní Antonio Martínez presentó al obispo Jorge Kemerer (Obispado de Misiones) el pedido de una escuela donde estuviera presente dentro del aula el idioma guaraní y se enseñara a su pueblo el castellano (ISARM, 2009). En respuesta, a partir del año 1979 el obispado pone en funcionamiento las escuelas “bilingües” conocidas como Instituto “Paula Mendoza” 0805 (en la Comunidad Fracrán) y el Instituto “Hogar Perutí” 1206 (en la comunidad Perutí) bajo la dirección de agentes religiosos y con el trabajo de docentes de origen paraguayo. Se nota en esta época una visión homogeneizante sobre la lengua nativa, que supuso confrontar a los jóvenes de estas comunidades a una socialización lingüística poco adecuada dialectalmente.

A fines de la década del 70, el cacique Ferreyra también realizó un pedido de escuela pues sostenía la necesidad de aprender a leer y escribir para defenderse en la asimetría de las relaciones con la sociedad blanca. En 1979 la hermana y maestra Margarita Silveira Rodríguez funda la Comisión Indigenista Misionera, que oficia de organismo de gestión para la constitución de centros educativos en las comunidades del Valle del Cuña Pirú, producto de ello es la creación de la Escuela 657 y la Escuela 798. Ambas en sus inicios no tuvieron reconocimiento oficial, motivo por el cual los estudiantes debían rendir exámenes en otras escuelas para obtener sus certificados de estudios. Recién en 1996 comenzaron a formarse comisiones en el ámbito de la educación oficial para tratar la temática de la educación intercultural bilingüe.

20 Marçal de Souza, *Tupã'i*, fue un gran líder guaraní-ñandéva (Chiripá en la Argentina) de Mato Grosso do Sul, asesinado en 1983 como consecuencia de su lucha por la posesión de las tierras.

Finalmente, el período comprendido del 2000 al presente se trata de una etapa de gran intensidad en la producción de las políticas estatales de Educación Intercultural Bilingüe (EIB). Hacia mediados del 2004 el Ministerio de Educación de Misiones inició el proyecto de Educación Intercultural Bilingüe (EIB), que se transformó en el 2009 en un Área de Modalidad EIB destinada a atender las demandas de la población originaria de la Provincia y de la población circundante a la zona fronteriza al Brasil, a través de escuelas núcleo y/o aula satélite que promueven la alfabetización en las dos lenguas. Una de las grandes novedades fue la creación de la figura del Auxiliar Docente Indígena (ADI), para operar en conjunto con los docentes como una pareja pedagógica. La intención era que el ADI colaborara en la preparación del material didáctico y asumiera tareas docentes. Pero en algunas escuelas no encontraron espacios para el desempeño de sus actividades, porque tal espacio no fue otorgado o porque carecían de preparación suficiente para asumir la tarea. En su lugar, se dedicaban a preparar el desayuno escolar, limpiar la escuela y las inmediaciones, borrar la pizarra y otras tareas propias de un cadete o un personal de mantenimiento, además de traducir los contenidos brindados por el docente.

En el año 2011 la modalidad EIB estableció lineamientos curriculares con contenidos de lengua, cultura y derechos mybá guaraní. Sin embargo, estos lineamientos no se ven reflejados en todas las escuelas con modalidad EIB de la Provincia, pues no se trabaja con un material homogéneo. Cada escuela tiene que producir su propio material y esta tarea recae en los y las auxiliares indígenas.

En el año 2010 se aprobó la Ley de Planificación Lingüística de la provincia de Misiones, y se dió el marco para la creación del Instituto de Políticas Lingüísticas (IPL), con rango de subsecretaría dentro del Ministerio de Cultura y Educación de Misiones. Esta ley VI - N° 141 establece la planificación lingüística en la provincia de Misiones como política de Estado e instituye su planificación en el ámbito del Ministerio de Cultura y Educación. También asienta la obligatoriedad de la “educación intercultural plurilingüe” en los establecimientos educativos (públicos, de gestión estatal y privada) dependientes del Ministerio de Cultura y Educación y del Consejo General de Educación de la Provincia, en todos los niveles de la educación obligatoria. Siendo la elección de la lengua que se enseñarán en cada institución educativa, responsabilidad de cada establecimiento escolar.

Actualmente, el IPL presenta un dispositivo de intervención territorial para la atención educativa intercultural Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) destinada al pueblo guaraní. A pesar de los avances realizados en materia educativa, en repetidas ocasiones las comunidades guaraníes resaltan la desconexión entre la enseñanza escolar y las formas tradicionales de su cultura, pues existe una brecha entre lo pactado en las resoluciones y cómo se vivencia la educación formal en las escuelas de modalidad EIB (Hojman y Allica 2021, Enriz 2010). *Grosso modo* podemos mencionar algunos de los inconvenientes con los que conviven diariamente: la falta de materiales pedagógicos, la ausencia de contenidos acerca de la cultura y lengua mbyá-guaraní en el currículo de la escuela, la poca o nula presencia de la lengua mbyá-guaraní para el desarrollo de los contenidos áulicos, la insuficiente o nula capacitación de los ADIs para la preparación de materiales pedagógicos y de los docentes no guaraníes acerca de la lengua y cultura mbyá-guaraní, la escasa adaptación al ritmo cotidiano, los roles de la enseñanza tradicional y a ritos que suponen al desarrollo de la persona mbyá.

6. El español de los mbyá

Hace treinta años Wolf Dietrich describía unas líneas sobre el papel del español en la comunidad de Capioví en Misiones:

“Hemos observado [...] que, para los mbyá, el castellano tiene el valor de un pidgin vehicular, algo que no tiene una realidad constante en su vida para que pueda influir en su pensamiento lingüístico. Se sirven del castellano en una forma reducida para la comunicación con el mundo exterior, pero no lo integran en su propio mundo. Cuando les rogamos a Bonifacio Ferreira y a su nieto que leyeran un texto bíblico en castellano y otro en mbyá, el nieto logró mejor la tarea que su abuelo, ya que está acostumbrado a la lectura en la escuela, pero ambos no siempre parecían comprender muy bien las palabras y la sintaxis del texto castellano. El estilo escrito del castellano está muy lejos de su modo de pensar”. (Dietrich 1993: 71)

Se destacan en esta cita el rol del español para uso externo y con escasa o ninguna influencia en la comunidad, la diferencia generacional en la competencia del anciano con respecto al joven (“acostumbrado a la lectura en la escuela”), y la dificultad que representan registros elaborados, hecho observado a través de la comprensión del texto escrito. Actualmente, como hemos expuesto en los apartados anteriores, la presencia del español

es mucho mayor, y es recibida con una valoración positiva por muchos indígenas. Con el amplio incremento de las situaciones para el desarrollo formal o informal de la competencia lingüística, incluyendo la educación intercultural bilingüe, nos resulta importante enfocar, aunque sea de manera aproximada, la proficiencia de los indígenas en la lengua nacional. En lo que sigue presentamos algunos aspectos que consideramos frecuentes en el habla de los mbyá de Misiones, obtenidos a partir de una muestra del habla en documentales y videos de acceso público. En general estos rasgos se confirman con nuestras observaciones en el terreno. La presencia mayor o menor de las características dialectales respondería al grado de escolarización, la frecuencia de contacto con el mundo externo, y la edad del hablante.

(7) a. Nasalización: estamos nmostrando que nuestra cultura está in vivo...

b. Uso de pronombre tónico para objeto directo: dejé él [= equipo de TV] guardado en Puerto Iguazú...

c. Artículo seguido de posesivo: quiero llevarle a la nuestra comunidad de la mbyá guaraní...

d. Uso idiosincrático del sufijo plural: actualmentes las realidades son muy diversa...; se motivan más a aprender primeros el idioma materno y despue buenos aprenden el castellano...; hacemos respeto de la naturaleza principalmentes...

e. Falta de concordancia de género y número: un grupo de integrantes para que sea atendido... para que sea por el bien del salud de nuestros hermanos...; actualmente los mismos familias se dan cuenta de esa pérdida...

f. Uso idiosincrático de conectores: empecé a trabajar en mayo de este año, con la cual tengo 18 chicos que están entrenando para dos participaciones, uno con la cual salieron el segundo puesto...; para que sea atendido con el equipo sanitario, la cual coordina Rosaura...

g. Empleo de “para” para introducir cláusulas de complemento. Yo estoy preocupado. Porque no hay posibilidad de vivir ni para curar. Así me dijo. por eso necesita para llevar a la comunidad, que le rece. Pero no le da lo médico para llevar directamente a la comunidad...; pedimos a lo docente para llevar este y hacer este ceremonia digamos en el espacio de la escuela....

h. Demostrativo con referente humano: -Y tu esposa qué opina? -Ese quiere llevar también en casa, ese no queda ma(s) acá...

i. Falta de artículo: para nosotros escuela no es sólo edificio...; pindó plantás en tierra y humedad ayuda...; la idea es la gana de la lucha llevar para territorio indígena.

j. Uso predicativo del sustantivo: entonces eso también es diferencia...; el aporte de los directivos para que la educación esté igualdad...; no es porque uno les está mandando al frente, pero es realidad...

En general todas estas características (7) se encuadran como emergentes del bilingüismo español-guaraní y corresponden también al español subestándar de la zona guaraníca que abarca las provincias del nordeste argentino y el Paraguay. Se trata de rasgos conocidos y descriptos por especialistas de esta variedad regional (Abadía de Quant 2000, De Granda 1979), sólo que aquí aparecen en una versión extrema por el rango y frecuencia mayor de los fenómenos producidos por el substrato guaraní. El resultado es un español étnicamente marcado y de bajo prestigio, paralelo a otras variedades desvalorizadas en la provincia como el español rural de la región del río Uruguay, de influencia lusa, y el de los colonos con lenguas de migración (cf. Cerno 2019, 2020). En este panorama resulta claro que el objetivo de un bilingüismo equilibrado, que contribuya a lograr el dominio completo del español estándar (regional) y, con ello, la integración de los indígenas en la sociedad envolvente, se encuentra lejos. Tampoco la competencia comunicativa les permite, al parecer, una autonomía que los ubique como interlocutores eficaces frente al mundo externo: el “tutelaje” lingüístico de los intermediarios *jurua* es frecuente en los asuntos de comunicación mediática, en la gestión estatal o ante la justicia (Casaes 2020). El español de los mbyá se encuadra en este sentido con el fenómeno más general de la doble discriminación lingüística de los indígenas de América Latina, que se expresan con variedades marcadas de español y a la vez con lenguas que atraviesan difíciles procesos de elaboración, estandarización y acceso a dominios funcionales oficiales (cf. Zimmermann 2016).

7. Conclusiones

Hemos delineado una serie de aspectos y hechos que hacen a la situación actual de la lengua mbyá-guaraní en Misiones que, si bien no siempre sistemáticos y generalizables, tiene como base datos producidos en el terreno y un corpus de bibliografía específica, permitiendo una consideración aproximada del tema enfocado. Parece evidente que el mbyá guaraní goza en Argentina de una alta vitalidad, aunque por primera vez se enfrenta a un bilingüismo muy extendido en la población joven. Se conservan variedades tradicionales, ciertamente, aunque en el nivel coloquial se instalan prácticas de *code-mixing* y aumenta el número de préstamos léxicos y, en parte, también gramaticales. Las variedades tradicionales, asociadas a prácticas que, por otro lado, comienzan a practicarse cada vez menos, y a los hablantes más ancianos, muy posiblemente estén en una situación amenazada. La promoción del español y del bilingüismo como ideal de la comunidad en vistas a la obtención de beneficios sociales en el mundo externo constituye un cambio cultural que afecta claramente la lengua de los más jóvenes. El Estado, con la promoción de una educación intercultural, capaz de brindar oportunidades a los indígenas sin alterar sus tradiciones, falla tanto en lo cultural como en lo lingüístico, pues tanto la cultura tradicional como la lengua, y sus representantes los ADIs, están subordinados en el ámbito de la escuela a las capacidades, autoridades y concepciones de los blancos. El resultado se observa en el español hablado por los mbyás, en la mayoría de los casos desviante del español regional más difundido, y también en el mbyá algo hispanizado de los jóvenes indígenas.

Agradecimientos

Agradecemos cordialmente a la Dra. Marilyn Cebolla Badie, de la Universidad Nacional de Misiones, y a Anselmo Kuaray Fernández, profesor en varias comunidades mbyá guaraní de la provincia, por sus valiosas observaciones sobre el contenido de este trabajo. Los errores e imprecisiones que no obstante quedan son absoluta responsabilidad de quienes lo elaboraron.

Bibliografía

Abadía de Quant, Inés. 2000. "El español del Nordeste". En: María Beatriz Fontanella de Weinberg (coord.). El español de la Argentina y sus variedades regionales. Buenos Aires: Edicial.

- Arce, Hugo Abel. 2010. “Educación Superior Indígena en Misiones. Mecanismos de inclusión – exclusión del sistema educativo formal”. En: Hirsch y Serrudo (comps.). *La Educación Intercultural Bilingüe en Argentina. Identidades, lenguas y protagonistas*. Buenos Aires: Editorial Novedades Educativas, 2010, pp. 273-294.
- Baranger, Estefanía. 2022. “On Syntactic Integration and Semantico-Pragmatic Distribution of Mbya Guarani Purpose Coding Strategies” *Languages* 7, no. 1: 52.
- Barchuk, Cristina & Liliam S. Prytz Nilsson. 2012. “Lenguas en contacto y mezcla de códigos: El proceso de adquisición del español en niños indígenas guaraní hablantes de la provincia de Misiones”. Ponencia presentada en I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica, La Plata 21-23 de marzo del 2012. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/42585>
- Bartolomé, Miguel Alberto. 1991. *Chamanismo y religión entre los avá-katueté*. Centro de Estudios Antropológicos, Universidad Católica. Asunción: CEADUC.
- Bartolomé, Miguel Alberto. 2011 [1978]. “Nande Rapyta. La historia de los guaraníes mbyá de Misiones”. Augusto Roa Bastos (comp.). *Las culturas condenadas*. 2º edición corregida y aumentada. Asunción: Servilibro.
- Cadogan, León. 1959. *Ayvu Rapyta: textos míticos de los mbyá-guaraní del Guairá*. Boletim da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, 227, Universidade de São Paulo.
- Cadogan, León. 1960. *Mil apellidos guaraníes. Aporte para el estudio de la onomástica paraguaya*. Serie Estudios Antropológicos N°2. Asunción: Toledo.
- Cadogan, León. 1991. *Diccionario Guaraní-Mbyá Castellano*. Asunción: CEADUC & CEPAG.
- Carvalho, M. L. 2013. *Tempo, aspecto e modalidade na língua guaraní mbyá (Tambeopé)*. Tesis de maestría, Universidade de Brasília, Brasília
- Casales, Marina. 2020. “La palabra tutelada de los sectores subalternizados en medios digitales de Misiones”. *La Rivada*. 8 (15), 20-39.
- Cebolla Badie, Marilyn. 2012. “Territorios mbyá-guaraní. Usos del espacio y movilidad”. Gemma Orobigt Canal (comp.) *Autoctonía, poder local y espacio global frente a la noción de ciudadanía*. Serie Estudios de

- Antropología Social y Cultural, Departamento de Antropología Social e Historia de América y África, Universidad de Barcelona, pp. 159-176.
- Cebolla Badie, Marilyn, Manuel Acosta y Jorge Acosta. 2016. *Mbyá-guaraní. Yma roiko porãve “antes vivíamos muy bien”*. [Colección] Pueblos indígenas de la Argentina. Historias, culturas, lenguas y educación, V. 8, Silvia Hirsch y Axel Lazzari (dir.). Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes.
- Cebolla Badie, Marilyn y Cecilia Gallero. 2016. “‘Eran sólo indios’. La construcción de la alteridad *Mbya* en el Alto Paraná de Misiones, Argentina (1920-1960)”, *Cadernos do Lepaarq*, VIII (26), 88-105.
- Cerno, Leonardo. 2019. “Portugués, español, alemán y brasilero. Lenguas y variedades en contacto en el Alto Uruguay (Misiones, Argentina)”. *Avá* N° 34, 131-153 [En línea] <http://www.ava.unam.edu.ar/index.php/ava-34-junio-de-2019>.
- [CNI 2002] *II Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas 2002. Pueblos Indígenas del Paraguay. Resultados Finales*. Fernando de la Mora: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos - DGEEC, 2003.
- [CNI 2012] *III Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas. Censo 2012*. Fernando de la Mora: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos - DGEEC, 2014.
- Crevels, Mily. 2012. “Language endangerment in South America: The clock is ticking”. En *The Indigenous Languages of South America: A Comprehensive Guide*, Campbell, Lyle y Veronica Grondona (eds.), 167-234. Berlin/Boston: Mouton de Gruyter.
- Crevels, Mily. 2007. “South America”. En Christopher Moseley (ed.), *Encyclopedia of the World’s Endangered Languages*, 103–196. London & New York: Routledge.
- De Granda, Germán, 1999. “Español paraguayo y guaraní criollo. Un espacio para la convergencia lingüística”, en Germán de Granda, *Español y lenguas amerindias. Estructuras, situaciones y transferencias*. Valladolid: Secretaría de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid, pp. 229-240.
- Dietrich, Wolf. 1993. “Mbyá, guaraní criollo y castellano. El contacto de las tres lenguas estudiadas en un grupo mbyá de Misiones”. *Signo & Seña*, 3, 55-71.
- Dietrich, Wolf. 2010. “O tronco tupi e as suas famílias de línguas. Classificação

- e esboço tipológico”. En: Volker Noll & Wolf Dietrich (eds.), *O português e o tupi no Brasil*. São Paulo: Contexto, 9-25.
- Dietrich, Wolf. 2013. “A língua apapokúva-guarani registrada por Nimuendajú”. *Tellus*, 13 (24), 77-98.
- Dietrich, Wolf, Guido Kallfell y Harald Thun. 2015. *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico (ALGR)*. T. II. *Léxico del parentesco*. Kiel: Westensee Verlag.
- Dooley, Robert A. 2013. *Léxico Guaraní, dialeto mbyá com informações úteis para o ensino médio, a aprendizagem e a pesquisa lingüística*. Cuiabá: Sociedade Internacional de Lingüística.
- ECPI 2004/2005. *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. https://sitioanterior.indec.gov.ar/micro_sitios/webcenso/ECPI/index_ecpi.asp
- Enriz, Noelia. 2010. “Un sueño blanco: reflexiones sobre la educación mbyá Guaraní en Argentina”. *Amazônica*, 2 (1), 28-44.
- Enriz, Noelia. 2012. “Ceremonias lúdicas mbyá guaraní”. *Maguaré*, 26 (2), 87-118.
- Enriz, Noelia y Ana Carolina Hecht. 2016. “Un análisis de los usos de las lenguas (indígenas y no indígenas) entre los niños toba/qom y mbyá de Argentina en experiencias lúdicas”. *Revista de dialectología y tradiciones populares*. LXXI (1), 233-247.
- Frizzo, Cecilia Eliane. 2017. *Manutenção, preservação e perda do bilinguismo: português/guarani/kaingang na terra indígena Guarita-RS*. Tesis de maestría. Chapecó. Orientador: Marcelo Jacó Krug. Universidade Federal da Fronteira Sul.
- Gallero, María Cecilia y Elena M. Krautstoffl. 2009. “Proceso de poblamiento y migraciones en la provincia de Misiones”. *Avá* N° 16, 245-264.
- Gorosito Kramer, Ana María. 2010. “Los guaraníes de Misiones en la mirada de cronistas y antropólogos”, en Gastón Gordillo y Silvia Hirsch (comp.), *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina*, Buenos Aires: La Crujía, 79-99
- De Granda, Germán. 1979. Calcos sintácticos del guaraní en el español de Paraguay, en: *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 28 (2), 267-286.
- Guedes, Marymarcia. 1983. *Subsídios para uma análise fonológica do mbyá*. Campinas: Editora da Unicamp.

- Hojman, Gastón Damián y Rita María Laura Allica. 2021. “Reflexiones sobre educación y escolarización en comunidades del pueblo mbyá guaraní en la provincia de Misiones. Argentina”. En Norma Oviedo, Diana M. Arellano y Frolián Fernández (comp.) *Actas del Seminario Internacional sobre los espacios de frontera U Geofronteras*, 101-113.
- [ILGM] *Inventário da Língua Guarani Mbya*. 2011. Rosângela Morello y Ana Paula Seiffert (orgs.). IPOL, Florianópolis, Editora Garapuvu.
- [ISARM]. 2009. Instituto Superior del Profesorado “Antonio Ruiz de Montoya. Monseñor Kémerer, su compromiso”. Archivo. Posadas: Centro de investigaciones históricas “Guillermo Furlong”
- Mapa Guaraní Continental. 2016. Alicia Rolla (elaboración), Levi Marquez Pereira y Georg Grünberg (coord), Consello Indigenista Missionário y Centro de Trabalho Indigenista. En línea: <https://www.socioambiental.org/pt-br/mapas/mapa-guarani-continental-2016>
- Mapa Guaraní Digital, <https://guarani.map.as/#!/>
- Martins, Marci F. 2004. *Descrição e análise de aspectos da gramática do guaraní mbyá*. Tesis doctoral, UNICAMP, Campinas.
- De Mello, Flávia Cristina. 2006. *Aetchá Nhanderukuery K̄arai Retarã: Entre deuses e animais. Xamanismo, Parentesco e Transformação entre os Chiripá e Mbyá Guarani*. Tesis doctoral. Orientador: Oscar Calavia Saez. Universidade Federal de Santa Catarina.
- Müller, Franz (SVD). 1989 [1935]. *Etnografía de los guaraní del alto Paraná*. Tr. de Ana Irma Istel, Prólogo de Mario Califano y Mark Müntzel. [Steyler Missionswissenschaftliche Institut e. V. Sankt Agustin: Societatis Verbi Divini]. Buenos Aires: Centro Argentino de Etnología Americana.
- Nimuendajú Unkel, Curt. 1987 [1914]. *As lendas da criação e destruição do mundo como fundamentos da religião dos apapocúva-guarani*. São Paulo: Hucitec.
- Núñez, Yamila Irupe. 2019. *Interculturalidad, educación superior y mercado laboral. Un recorrido por las trayectorias de los estudiantes universitarios y egresados guaraníes de la provincia de Misiones (Argentina) y del estado de Paraná (Brasil)*. Tesis doctoral. Dir. Ana María Gorosito Kramer. Universidad Nacional de Misiones.
- Núñez, Yamila Irupe y Anita Casimiro Córdoba 2020 “La educación intercultural bilingüe y sus desafíos para la población guaraní de Salta y Misiones (Argentina)”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*

(RMIE), ISSN 1405-6666.

Padawer, Ana. 2010. “La reproducción del conocimiento tradicional indígena mbyá en un espacio social rural en transformación”. *Amazônica* 2 (2), 236-263.

De Paula, M. N. 2016. *A Description of the sound system of Misiones mbya*. Tesis de Doctorado, West Virginia University, West Virginia.

Ramos, Lorenzo, Benito Ramos y Antonio Martínez. 1984. *El canto resplandeciente. Ayyu rendy vera. Plegarias de los mbyá-guaraní de Misiones*. Compilación, prólogo y notas de Carlos Martínez Gamba. Edición trilingüe. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Ramos, Lorenzo, Cirilo Ramos, Juana Escobar y Isidoro Ramos. 2002. *Tatachina Tataendy, la neblina el fulgor: nuevos textos míticos de los Mbyá*. Compilación: Carlos Martínez Gamba. Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch: Asunción.

Rodas, J. J., & Benitez, C. 2018. *Primer diccionario Mbya Guaraní-Español, Español-Mbya Guaraní*. Posadas: Editorial Universitaria.

Rodrigues, Aryon D. y Ana Suely A. C. Cabral. 2002. Revendo a classificação interna da família Tupi-Guaraní. In *Línguas Indígenas Brasileiras: Fonologia, Gramática e História*, Ana Suely A. C. Cabral & Aryon D. Rodrigues (eds), 327-337. Belém: Editora Universitária, Universidade Federal do Pará.

[ASPIAL] 2009. *Atlas Sociolingüístico de Pueblos Indígenas en América Latina*. Sichra, Ingrid (coord.). T1, Cochabamba: FUNPROEIB. pp. 164.165.

Sosa, Lautaro. 2012. Mapa *Comunidades indígenas en la Provincia de Misiones*. Disponible en:

https://www.academia.edu/10772410/Mapa_Comunidades_guaraníes_en_la_Provincia_de_Misiones

Souza Mello, Antônio Augusto y Andreas Kneip. 2017. “Novas evidências linguísticas (e algumas arqueológicas) que apontam para a origem dos povos tupi-guarani no leste amazônico”. *Literatura y Linguística*, 36, 299-312.

Thomas, Guillaume. 2019. Mbyá resultatives and the structure of causation. *Glossa* 4(1): 136. 1-38.

Thun, Harald. 2005. “Vom ‘guaraní tribal’ zum ‘guaraní paraguayó’. Die abgestufte Romanisierung des rioplatensischen Guaraní”. Volker Noll y

Haralambos Symeonidis (eds.) *Sprache in Iberoamerika. Festschrift für Wolf Dietrich zum 65. Geburtstag*. Hamburgo: Helmut Buske Verlag.

Vieira, Márcia M. D. 2000. "The categorial status of lexical itens in Mbyá-Guarani". *Memorias de El V Encuentro Internacional de Lingüística de El Noroeste Série Lingüística*, Hermosillo, México-Editora Uni, v. 2.

Vieira, Márcia M. D. y Estefanía Baranger. 2021. "Object Sharing in Mbya Guarani: A Case of Asymmetrical Verbal Serialization?", en *Languages* 6 (45). <https://doi.org/10.3390/languages6010045>

Zimmermann, Klaus. 2016. "Las variedades del español amerindio: consideraciones de política científica, sociolingüísticas y metodológicas". *Estudios de Lingüística del Español*, 37, 27-43.